



PAGINA DE MANUEL E. DARIAS

# HISTORIETA

## Entrevista con Kim, creador de "Martínez el facha"

**KIM va por la vida en plan de pasar desapercibido. Y es un aire y un estilo que va con su carácter tranquilo y sosegado. Su aspecto físico también contribuye a verificar esta impresión. A KIM nada le inmuta. Jamás tuerce el gesto, pone cara de asombro o eleva las manos como apoyo a lo que habla. Solamente, de vez en cuando, algo pasa por sus pupilas que le toca la vena de humorista. E, inmediatamente, le saca punta a la anécdota. Eso sí, sin mover siquiera un músculo facial. Aunque sus ojos, en esos momentos, brillan y chisporrotean de una manera especial. KIM es un ilustrador de éxito, que ha elevado su do de pecho en el mundo de la historieta con un personaje original, Martínez el facha, que aparece regularmente en la revista "El jueves", desde su nacimiento hace ya catorce años. Llevo ya mucho tiempo intentando entrevistar a KIM sin éxito. Hace unos meses le acorralé en el bar del Aeropuerto Tenerife Sur y le arranqué las declaraciones que, a continuación, transcribo. Por fin se consumó uno de mis viejos proyectos periodísticos.**

—¿Cómo fueron tus inicios?

"Mi padre era médico de pueblo. De pequeño viví en dos pueblos, aunque yo era de Barcelona. Terminé el bachillerato y cuando cumplí dieciocho años, me fui a la Ciudad Condal a estudiar. Empecé Bellas Artes pero no terminé la carrera. Era lo clásico: no me apetecía nada estudiar. Entonces encontré un trabajo muy bueno, que era hacer cuadros comerciales por encargo. Era contra entrega: un cuadro terminaba, un cuadro cobraba. Lo pagaban muy bien. Yo trabajaba las horas que quería y ganaba bastante dinero".

—¿Cuándo realizaste tus primeras historietas?

"Ángel Casas, el que estaba en televisión, era un crítico musical que encontró la financiación para hacer una revista de su especialidad titulada "Vibraciones", que fue la primera publicación que salió aquí con un aspecto muy extraño. Era allá por los años setenta. Y quería presentar una historieta, como hacían los americanos, de tipo underground. Aquí no había nadie que lo hiciera. Yo conocía a Enrique Abad, el montador de la revista, muy amigo mío, que me dijo si era capaz de atreverme a hacer un cómic de ese tipo. Yo le contesté que sí. La primera historieta que realicé, con guión de Ángel Casas, de dos páginas solamente, me costó quince días de trabajo. Gustó mucho y, a partir de ahí, cada nueva página que hacía, cambiaba de estilo. Un día realizaba dibujo realista y otro de humor. Luego, empecé con el color. Esto duró unos tres años aproximadamente. Es lo mejor que he hecho. Lo que ocurrió es que se perdieron todos los originales. Aquellos trabajos fueron mi verdadero campo de experimentación".

### LA SEGUNDA ETAPA

—¿Cómo empezaste tu segunda etapa profesional?

"Tom y Romeu me llamaron cuando hicieron el "Matarratos", creo. Yo les dije que de historieta de humor no tenía ni idea. Para animarme, ellos se ofrecieron a hacerme los guiones. Pero esto ocurrió sólo al principio. Luego, llegas a la redacción, no encuentras a nadie y terminas por hacerte tú mis-

gtonics todo el día... bueno, era un plan de vida muy divertido".

### MARTINEZ EL FACHA

—Háblame del nacimiento de "Martínez el facha".

"Cuando salió "El Jueves", la idea era hacer el DDT puesto al día. Entonces se buscaron personajes. Un cura, el dios, un bar donde la gente estaba siempre, un pueblo andaluz... Esto ocurrió en verano. Yo estaba fuera, de vacaciones. Cuando regresé, pasaba que la revista tenía que lanzarse en septiembre. Alguien me dijo que había un personaje muy divertido para mí que se llamaba "El Facha". Yo dije: ¿un facha, pero un facha en broma? Y me contestaron que sí, que iba a dar mucho juego. Que me imaginara las pintadas, los mítines, las banderas... También, como siempre, prometieron hacerme los guiones. Por eso sale el hijo de Martínez. Eran guiones hechos sobre la marcha, sin haber planeado el personaje en absoluto".

—¿De qué manera creaste el personaje?

"Hice muchos bocetos, especialmente de la cara. No tomé a nadie como modelo. Mucha gente me ha dicho si me inspiré en Zaza. Por no, simplemente, me salió así. Yo no tenía ganas de hacer un personaje tipejo, de mala sangre. Fue saliendo una buena persona, muy familiar, un hombre al que todos engañan, un facha que se lo cree de verdad. A partir de aquí, los personajes secundarios fueron surgiendo

por sí solos. Adolfo, que imita a Hitler, la hija, el Martín que, curiosamente, está inspirado en un amigo mío que, aún hoy día, tiene cuarenta años y no ha terminado la carrera de arquitectura, aunque ya trabaja y le firman otros. Al principio, el piso que aparecía en las viñetas era, de verdad, el piso de mi amigo. Así pues, cuando me aburro de hacer páginas del facha, empiezo a seguir la pista de Martín".

—La mujer del facha ha sido un personaje que no has trabajado mucho.

"Sí. Ha quedado desdibujado. Lo mismo me ha ocurrido con el nieto".

—Pues yo creo que, en su momento, te dio bastante juego.

"¿Sabes lo que pasa? Que hay temporadas que no me acuerdo de algunos personajes. Como el padre Boquerini, que sigue en la casa, con sus flatulencias, que tiene muchos dólares en Suiza y esto es algo que tampoco he llegado a explicar muy bien. Son cosas que las dejas en el aire. Como lo de Martín, que en un momento dado lo meto con los socialistas. Pero llega el día en que se me acaba el rollo. Son como venas que se me presentan y que voy explotando hasta que las agoto y busco otras nuevas".

—El negro Big Cok es otro personaje que a mí me agrada especialmente.

"Ahí también agoté el filón. Un americano, grande, en Madrid... pero lo volveré a sacar".

### ESTILO

—Al principio, dibujabas al estilo underground, con mu-

cha línea, y ahora has eliminado bastantes trazos. ¿A qué es debido?

"Yo, al principio, deseaba hacer estas páginas como las realizan normalmente los humoristas: con un dibujo sencillo, limpio. Pero, sin querer, me iba al dibujo barroco del underground. También influyen las modas. Durante temporadas cambié la historieta de forma y esto es para no aburrirme. Modifiqué el formato de las viñetas. Y lo hago inconscientemente. No es que decida un día una determinada modificación. Es que me sale".

—A mí siempre me ha llamado la atención de que, a pesar de que tú, formalmente, no has tenido conexión con la llamada Escuela Bruguera, tienes cosas en común con esa tendencia final, con los fachas disparando a Martínez o los fondos sin terminar de definir para no tragarle las figuras...

"Date cuenta que yo he leído muchos tebeos de Bruguera. Así pues, cuando me pidieron algo de humor, para mí, el final del gag tenía que ser como se hacía en Bruguera. Ahora, por ejemplo, estoy colaborando con la nueva revista "Makoki" y me dijeron que hiciera lo que me diera la gana. Yo he intentado cambiar, realizando un dibujo más real, más clásico, con unos guiones diferentes, más serios... Y me ocurre que siempre me voy al gag final, a pesar de que, en ocasiones, no son necesarios. En cambio, la gente de "El Vibora" pasa del gag final. Hacen una historieta, giras la página y te sorprendes al comprobar que se ha terminado. A veces no di-



Joaquín Aubert, Kim, 46 años. Soltero, es un hombre al que no le gusta practicar deportes a pesar de que nada, corre, esquía e incluso, ha llegado a hacer puenting. Sus hobbies son arreglar cosas y restaurar objetos. Gran ilustrador y excelente historietista, su mejor personaje es "Martínez el facha" DA

cen nada, pero en otras ocasiones piensas que está bien, que no tiene por qué terminar de otra forma".

—¿En qué momento está el personaje de Martínez?

"La verdad es que esto tendría que replantérmelo. Es algo que hace tiempo que me lo digo, pero no lo hago. Son ya muchos años haciendo El Facha. Lo tengo todo quemado. De repente, sale un tema de actualidad, como el muro de Berlín y eso me vale. Ya me sale la historieta. Yo no soy muy profesional. Cuando veo a José Luis Martín que se programa todo el mes y compruebo que soy incapaz de hacer algo similar, no sé... tal vez sea cuestión de carácter. Yo llego el lunes, me siento y me digo: bueno, vamos con El Facha. Lo que siempre hago es distribuir las viñetas en una cuartilla, previamente, de una manera muy rápida, para saber cuantos cuadros me salen y, luego, a resultas de eso, distribuir las páginas o ampliar alguna viñeta".

—¿Cuál es tu personaje secundario preferido?

"Martín, que es el pasota. Luego, Adolfo, que también pasa mucho y está ahí porque lo han enganchado. Es el único que se caga en el señor Morales, aunque Martínez luego le llama la atención. Es difícil, en dos páginas, profundizar mucho en los personajes. Tal vez si la serie fuera de "continuará" podría desarrollar y enriquecer mejor la saga".

—Háblanos un poco de tu faceta como ilustrador.

"Lo fundamental es que no tengo un estilo definido. Tan pronto hago una cosa a la acuarela muy acabada, como trabajo algo al óleo a base de manchas. Con las portadas de "El Jueves" utilizo la técnica adecuada al tema escogido. Casi nunca hay tiempo de bajarlas bien".



De izquierda a derecha, Martín, señora de Martínez, Martínez, Adolfo, Morales, Padre Boquerini, Big Cok y la hija de Martínez (por el suelo andan dos guardaespaldas de Morales), principales personajes de "Martínez el facha", en dibujo de Kim, especial para esta página DA